

Santiago, marzo 5 de 2013.

Queridos hermanos catequistas:

El sábado 11 de mayo celebraremos a nivel nacional el “Día del Catequista”. Para la ocasión, me acerco a ustedes con una palabra de agradecimiento y de cordiales felicitaciones.

Junto a mis hermanos Obispos de la Conferencia Episcopal de Chile los saludo muy cordialmente en este día, deseándoles muchas felicidades. Les ruego hacer extensivo el saludo a sus familias y comunidades a las cuales sirven como catequistas. Les agradecemos sentidamente su valiosa colaboración en la evangelización. ¡El Señor cuenta con ustedes! De nuestra parte, les agradecemos por la disposición para dar a conocer a Cristo, el Señor, a nuestros contemporáneos.

Los obispos latinoamericanos y del caribe reunidos en el santuario mariano de Aparecida, con ocasión de la celebración de la V Conferencia General, dedicaron una honda reflexión al quehacer catequístico en la misión de la Iglesia para nuestro continente. Afirmaron entre otros aspectos relevantes:

“Son muchos los creyentes que no participan en la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad eclesial. Sin olvidar la importancia de la familia en la iniciación cristiana, este fenómeno nos interpela profundamente a imaginar y organizar nuevas formas de acercamiento a ellos para ayudarles a valorar el sentido de la vida sacramental, de la participación comunitaria y del compromiso ciudadano. Tenemos un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión de ser sal y fermento en el mundo, con una identidad cristiana débil y vulnerable” (DA 286).

Este pasaje de Aparecida representa una parte de la realidad pastoral a la cual nos enfrentamos cotidianamente, y que nos interpela a todos en la Iglesia. Sin embargo, el desafío es perentorio para quienes tienen por vocación y misión el anuncio de la fe a una multitud de niños, jóvenes y adultos, a los cuales el Señor mismo los ha llamado a catequizar.

La celebración del “Día del Catequista” está marcada en este año por un acontecimiento muy relevante, cual es, el Año de la Fe. Esta iniciativa evangelizadora del Santo Padre Benedicto XVI toca lo más profundo de nuestra vocación de testigos y corresponsables en la transmisión de la fe cristiana. Por ello la Comisión Nacional de Catequesis ha escogido para la celebración del “Día del Catequista” el lema: “**Catequista: muestra la fuerza y belleza de la fe**”. Anhelamos que este desafío, con la gracia del Señor y la respuesta de cada uno, pueda hacerse realidad en nuestras comunidades.

Los Obispos, en comunión con el Santo Padre, en el último Sínodo sobre *La nueva evangelización para la trasmisión de la fe cristiana* han señalado:

“Una buena catequesis es fundamental para la Nueva Evangelización. El Sínodo destaca los servicios esenciales que dan los catequistas a las comunidades eclesiales y expresa su profunda gratitud por su dedicación. Todos los catequistas, que son al mismo tiempo evangelizadores, tienen que estar bien preparados. Todos los esfuerzos deben hacerse, en función de la capacidad de la situación local, para ofrecer a los catequistas una sólida formación eclesial que es espiritual, bíblica, doctrinal y pedagógica. El testimonio personal de fe es en sí mismo una poderosa forma de catequesis” (Propuesta 29).

Estas reflexiones, estimados catequistas, tienen el propósito de invitarlos a afrontar los desafíos que la cultura actual presenta a su misión. Confiados plenamente en el Señor, los insto a proseguir por el camino experimentado de entrega y fidelidad a su hermosa vocación.

Les reitero mi saludo en *su día*, mientras confío a la Virgen María, *la primera catequista*, la misión de cada uno de ustedes al servicio de la catequesis.

Agradecido, los saluda muy cordialmente.



† René Rebolledo Salinas

Obispo de Osorno

Presidente

Comisión Nacional de Catequesis